

Las humanidades digitales y las funciones de la universidad

The digital humanities and the functions of the university

As humanidades digitais e as funções da universidade

Juan Barbot Salvo

Montevideo, 1976. Licenciado en Letras (FHCE, 2007) y Magister en enseñanza universitaria (UdelaR, 2018). Actualmente curso el Doctorado en educación (UNR). En 2008 ingresó como ayudante del Departamento de Letras modernas (UdelaR). Es docente de literatura española (CFE, 2012) y de Análisis y producción de textos (DGETP, 2013). Ha publicado trabajos académicos *La investigación y la enseñanza de la literatura en la Facultad de Humanidades* (tesis de maestría, Udelar, 2018), y textos de creación literaria *La memoria del rayo* (2013). Su principal área de interés es la Investigación sobre los sistemas de educación superior en relación con los estudios literarios.

Alma Domínguez Scotto

Las Piedras, 1973. Profesora de Historia (IPA, 1999), Maestría en Educación Popular (MFAL) y Magister en enseñanza universitaria (Udelar, 2019). Actualmente curso el Doctorado en educación (UNR). En 2019 ingresó al IPA como profesora efectiva en Teoría y metodología de la historia y en Historia de la Educación. Es profesora adscriptora en el liceo Manuel Rosé, DGES. Actualmente dirige el Grupo Investigación y Extensión sobre la Enseñanza de la Lectura y la Escritura de la Historia (GIEELEH,CFE).

Resumen

En este trabajo analizamos la actividad que desarrollan dos proyectos insertos en las Humanidades digitales (de aquí en más: HD); el sitio Anáforas de la Facultad de Información y Comunicación (de aquí en más: FIC), y el proyecto personal Identidades pedrenses. La metodología utilizada fue la realización de entrevistas a dos integrantes de Anáforas, y a la responsable de Identidades Pedrenses. En el texto se sistematizan las funciones que pudieran corresponder a la investigación, extensión y enseñanza universitarias, aunque en uno de los casos no exista la inserción dentro de una institución educativa terciaria. Por esto, se distinguen las características de ambos proyectos, a los cuales se los clasifica como “académicos” y “no académicos”. El artículo supone una sistematización acerca de las actividades desarrolladas dentro de la corriente actual de las humanidades digitales, y significa un espacio de reflexión al respecto. En todo caso, preguntas acerca del qué son y cómo funcionan y se distinguen los diversos emprendimientos dentro de las HD, son

válidas para el estudio del fenómeno en expansión. Además, es pertinente un esfuerzo del campo académico en la identificación y comprensión de los grupos de HD.

Palabras clave

Humanidades digitales

Funciones de la universidad

Investigación académica y no académica

Summary

In this work we analyze the activity carried out by two projects inserted in the Digital Humanities; the Anaforas site of the FIC, and the personal project Identidades pedrenses. The methodology used was interviewing two members of Anáforas, and the person in charge of Identidades Pedrenses. The text systematizes the functions that could correspond to university research, extension and teaching, although in one of the cases there is no insertion within a tertiary educational institution. For this reason, the characteristics of both projects are distinguished, which are classified as "academic" and "non-academic". The article supposes a systematization about the activities developed within the current trend of the digital humanities, and means a space for reflection in this regard. In any case, questions about what they are and how they work and distinguish the various undertakings within the HD, are valid for the study of the expanding phenomenon. In addition, an effort from the academic field in the identification and understanding of HD groups is pertinent.

Keywords

digital humanities

university functions

Academic and non-academic research

Resumo

Neste trabalho analisamos a atividade desenvolvida por dois projetos inseridos nas Humanidades Digitais; o site Anaforas da FIC e o projeto pessoal Identidades pedrenses. A metodologia utilizada foi entrevistar dois integrantes do Anáforas, e o

responsável pelas Identidades Pedrenses. O texto sistematiza as funções que poderiam corresponder à pesquisa, extensão e ensino universitários, embora em um dos casos não haja inserção dentro de uma instituição de ensino superior. Por isso, distinguem-se as características de ambos os projetos, que são classificados como “acadêmicos” e “não acadêmicos”. O artigo supõe uma sistematização sobre as atividades desenvolvidas dentro da tendência atual das humanidades digitais, e significa um espaço de reflexão a esse respeito. De qualquer forma, questões sobre o que são e como funcionam e distinguem os diversos empreendimentos dentro do HD são válidas para o estudo do fenômeno em expansão. Além disso, é pertinente um esforço do campo acadêmico na identificação e compreensão dos grupos de DH.

Palavras chave

humanidades digitais

funções universitárias

Pesquisa acadêmica e não acadêmica

Introducción

Para dar contexto al trabajo remitiré a las llamadas “humanidades digitales” (en adelante HD). Este concepto refiere a una nueva manera de expresión del conocimiento humanístico que implica un relacionamiento diferente con las fuentes y la bibliografía. El inicio de las HD se sitúa para América Latina durante la década de 2010. En Uruguay el año de inicio fue 2017. (Ezquerro, 2018). En el ámbito de las instituciones universitarias, las transformaciones operadas por este nuevo lugar de los conocimientos humanísticos llevan a re pensar las tres funciones distintivas de enseñanza, investigación y extensión.

Debemos contemplar que en Uruguay durante los años 2011 y 2012 se suscitó un debate en torno a la utilidad del conocimiento humanístico, y el grado de aplicación de este tipo de formación en la sociedad, como actividades concretas y productivas. En el mundo, el auge de las HD parecería desmentir tal oposición, puesto que, entre

otras características, las HD vinculan las áreas tecnológicas con las humanidades y son de naturaleza interdisciplinaria (del Rio y García, 2015).

En este texto se debatirá en torno de las HD a través de estudios de caso que servirán para comparar dos tipos diferentes de grupos que pueden encuadrarse como: “los grupos académicos” y los “grupos no académicos”.¹

Supuestos considerados antes de las entrevistas

Si tomamos como punto de partida las tres actividades principales de la educación superior, el trabajo de comparación entre los dos grupos referidos conducirá a reflexionar sobre la investigación y producción de conocimiento, sus vínculos con la enseñanza y la extensión.

Particularmente, la creación de conocimientos puede verse afectada en sus aplicaciones y cometidos con el arribo del nuevo formato de los repositorios digitales, la información en línea y las bibliotecas virtuales. Incluso las técnicas de trabajo en investigación pueden tener, potencialmente, cambios significativos. Además, estas transformaciones afectarían la manera en que se dan la enseñanza y la extensión, algo que hemos comprobado de manera forzada con el advenimiento de la Covid19 y las clases a distancia.

La investigación en ciencias humanas posee características diferentes de la investigación en ciencias naturales y empíricas; la necesidad de bibliotecas y archivos están en la base de este tipo de actividad, en la que la aplicación de los últimos adelantos tecnológicos pesa más que sobre disciplinas que requieren equipos, técnicas, materiales que no se solventan con un procesador de datos. También requieren del trabajo *in situ* para la investigación, la cual se define como colectiva (Rico, 2012, p.19).

La era digital, en buena parte, libera el conocimiento, lo universaliza y lo hace más accesible. En este punto debemos poner sobre la mesa el debate sobre los territorios y los grupos de investigación, fronteras poco permeables que las HD amplían y que posibilitan la llegada de otros que no forman parte de la elite

¹ Tomando como base a Carlos Zubillaga (2002), quien distingue entre historiadores profesionales, vinculados con la academia e historiadores amateurs, sin vínculos institucionales académicos, durante las primeras décadas del siglo XX.

académica. Este hecho encarna uno de los peligros de las HD. La reproducción técnica de las fuentes, si bien facilita el trabajo de investigación, debe medirse también en términos de la intencionalidad de los organismos que las publican. De esta manera, se pierde el contacto directo con los archivos y fuentes y se facilitan medios para que los investigadores amateurs ganen terreno en el conocimiento humanístico. Es un juego doble, de ganancias y pérdidas, en el que las libertades de acceso y de opinión, positivas en primera instancia, conllevan al mismo tiempo el potencial problema de conducir a la pérdida en la unidad epistemológica de las humanidades. ¿En qué grado se verifica este debate a través de los dos ejemplos analizados?

El discurso experimenta modificaciones en su configuración, en su contenido y en sus formas. El ciberespacio redefine la esfera del poder político, que lejos de multiplicar la información, la monopoliza. De allí que los historiadores deben considerar nuevas clases de fuentes: “que se revelan como una cantera excepcional de información para el estudio de las modalidades de relacionamiento personal que no involucra la presencia física” (Bresciano, 2011, p.121).

Esto conduce a una problemática específica, la multiplicación de fuentes y de repositorios que obedecen a soportes y formatos inéditos y afectan las actividades tradicionales de relevamiento y compulsión heurística.

En este punto, los investigadores y entusiastas que no forman parte de las academias pueden encontrar en las HD un vehículo de intereses diversos, que corresponde estudiar en qué sentido complementan o no la actividad universitaria.

Estudios de caso

La metodología de estudio consta de entrevistas a responsables y participantes de dos tipos de grupos bien diferenciados dentro de las HD. Separamos los proyectos “académicos”, avalados por una institución universitaria, educativa, bibliotecas, etc. con equipos en que se divisan jerarquías y división del trabajo en pos de un producto con miras curriculares (insertos en cursos universitarios, con estructura similar a cátedras, con prioridades dictadas de acuerdo con el servicio que representan, etc.), pero que puede contemplar finalidades más genéricas, como la

de pretender llevar los objetos digitalizados a la sociedad, sin que el receptor sea, necesariamente, del mundo académico. Como señala Carina Blixen (2021), este tipo de proyectos brindan avales de varios tipos, por ejemplo, el cuidado filológico de las ediciones, en caso de obras literarias. Blixen sostiene que: “Además, gracias al trabajo de archivólogos e investigadores, la biblioteca funciona como garantía de veracidad de la información.” (2021, p.428).

Al otro grupo contemplado lo llamo “proyectos no académicos en HD”, y pueden estar constituidos incluso por el trabajo de una sola persona que consigue y difunde material de interés en humanidades. Tal vez la clave de este tipo de grupo sea la difusión, llegar al público de mejor manera, aspecto que se puede relacionar con la función de extensión universitaria, abstracta en sí, particularmente en el campo de las humanidades.

Dentro de la primera categoría entrevistamos a dos integrantes del equipo de Anáforas (FIC-UdelaR), los profesores Arturo Rodríguez Peixoto (coordinador) y Rodrigo Echániz (investigación), quienes respondieron una serie de preguntas por medio de la plataforma virtual Zoom.

Para la categoría “no académica” entrevistamos a la sra. Alejandra Freire Mangini, responsable del proyecto “Identidades Pedrenses”.²

Lectura analítica de las entrevistas. El equipo de *Anáforas*

En la entrevista, los docentes de la FIC recordaron cómo fueron los inicios del sitio “Anáforas”, que comenzó en el año 2004 como un proyecto dependiente del “Seminario de fundamentos lingüísticos de la comunicación” correspondiente al último semestre de la Licenciatura en comunicación, del que aún hoy forma parte. Rodríguez y Echániz marcaron que cuando surgió Anáforas la dependencia universitaria no poseía el estatus de facultad, y que en el campo uruguayo no existían proyectos comparables al que iniciaron, aunque aludieron a algunas digitalizaciones realizadas por el Centro Militar y el BSE. Sin embargo, en el ámbito

² La muestra utilizada no pretende ser más que un punto de arranque hacia un debate, que puede ampliarse mediante una metodología como la presente, pero abarcando mayor cantidad de proyectos.

de la Udelar y el MEC no existían trabajos al respecto. El caso de la Biblioteca Nacional es importante, porque surge más de una vez en la entrevista la ausencia de proyectos que conservaran el patrimonio cultural del Uruguay: *“Cuando nosotros empezamos ya conocíamos que existían en el primer mundo (las HD), habían asumido las universidades y las instituciones que preservan acervos importantes, las bibliotecas nacionales, y otras instituciones de similar tipo, lo que nosotros percibíamos primero aquí es que nadie lo hacía (...)el desarrollo ocurría en otros lados y acá no ocurría, e incluso en la región, en Argentina era también bastante escaso, en cambio era un poco mayor el desarrollo en Chile y en Colombia, por parte de las bibliotecas nacionales pero acá no pasaba nada con la Biblioteca...”* (Rodríguez Peixoto).

La cita nos muestra la preocupación y el sentido de responsabilidad por la conservación del patrimonio cultural, asumido por universidades y bibliotecas, y le asigna un papel iniciático a la FIC como primera gran institución educativa uruguaya en unirse a las HD. Sin embargo, los entrevistados señalan que en el año 2004 ellos no conocían el rótulo HD, el cual surgió en los últimos años en Uruguay, sobre todo en el seno de la FHCE, que organizó unas jornadas al respecto en 2017.

De la entrevista surge, también, que en la actualidad no existe un planeamiento conjunto entre las instituciones que practican las HD: la FIC, la FHCE y la Biblioteca Nacional trabajan cada una por su lado, y lo que hacen muchas veces es ignorado por los equipos de los otros organismos. Este dato es interesante por cuanto en algunos planteamientos sobre HD se habla de esfuerzos compartidos, de encuentros temáticos, de congruencia, todo ello planeado en un ámbito interdisciplinario. No obstante, en nuestro país cada equipo trabaja aislado. Sostiene Rodríguez Peixoto que (20:42): *“todavía en el Uruguay se hace muy poco en materia de digitalización y puesta en acceso público de los acervos, tanto bibliográficos como archivísticos, incluso comparado con la región, cuando nosotros empezamos Argentina estaba como nosotros, muy poco, y ahora sí ellos tienen varios proyectos mucho más grandes que los nuestros y han logrado avanzar, y nosotros por ahora no vemos que lo hayan asumido ni desde el estado ni desde la universidad (...) pero sigue siendo comparativamente muy escaso lo que se hace y no está de ninguna manera coordinado, ¿verdad? No nos enteramos mutuamente ni*

distribuimos las tareas, lamentablemente, lo hacíamos con la Biblioteca Nacional, pero bueno con la pandemia eso ha quedado paralizado...”

Los motivos que los entrevistados enumeran para esta manera de trabajar son (23:00): dificultades tecnológicas (plataformas interoperables, uso de servidores compatibles); independencia de cada proyecto institucional; presupuestos muy acotados, equipos de trabajo acotados, equipamiento técnico básico, etc.

El marco institucional dentro de la FIC es percibido como otra debilidad del proyecto Anáforas, por cuanto este servicio universitario depende de la asistencia técnica de la Facultad de Ingeniería (también de la UdelaR) para mantener un funcionamiento correcto de la base de datos (26:32). Sostiene Echániz (25:00): *“mañana si fallan los servidores nosotros le tenemos que pedir a una ingeniera, que se recibió con una tesis sobre la plataforma que nosotros usamos, pero que no depende de nosotros ni le podemos pagar, que nos haga el favor de entre horas de su trabajo mirar en el reporte de error del servidor si lo puede solucionar. Eso lo hace por buena gente, pero no tiene el compromiso...”*

Considerando ahora la relación del proyecto Anáforas con las funciones de la universidad, podemos destacar que de la entrevista realizada con el equipo surge que tanto la investigación, como la enseñanza y la extensión se ven beneficiadas con el desarrollo de este tipo de emprendimientos de digitalización del patrimonio archivístico y bibliográfico. Sin embargo, puede decirse que la labor de extensión es la más destacada por los entrevistados, quienes consideran que, aunque Anáforas no esté considerado como proyecto de extensión universitaria, el tipo de servicios que brinda a la comunidad se acerca al concepto de extensión. Dice Arturo Rodríguez (1:38): *“...de hecho es algo que si no es puramente extensión, da elementos que permiten extender”*, y agregó Echániz: *“en la universidad se estila que los proyectos tienen que ser homologados como extensión, y nosotros nunca fuimos por la certificación, pero sí, evidentemente tiene un componente de extensión, y sobre todo un componente de actividad de relacionamiento con el medio, todas estas colaboraciones que dice Arturo, esas instituciones con las que tuvimos aventuras juntos, la Fundación Vaz Ferreira, la Fundación Clemente Estable, los herederos de Belloni, son todas cosas que terminan derramando a toda la sociedad por lo tanto yo consideraría extensión aunque no tengamos (la*

certificación)” En la entrevista se alude a la intervención con Cinemateca Uruguay y con el grupo del Carnaval Uruguayo, quienes han trabajado conjuntamente con Anáforas.

En lo que respecta al plano de la enseñanza, los entrevistados creen que Anáforas es utilizable por estudiantes de diversos niveles de la educación formal, y que llega hasta aquellos que por estar alejados de la capital no tendrían el acceso a la información que el repositorio digital ofrece. Anáforas puede ser pensada, también, como una herramienta para los docentes quienes, puesto el caso de la planificación de clases con ciertas fuentes históricas, verían facilitado su trabajo por la consulta directa de las fuentes primarias. Este tipo de ejemplos que manejaron los entrevistados hablan más de una ‘utilidad’ que del uso articulado durante el trabajo pedagógico, sea en la planificación de los cursos o en el aula. Ellos no refirieron a casos concretos de encuentros en el salón de clase en los que el profesor utilizara la herramienta digital como recurso para facilitar la comprensión de temas curriculares. Tampoco hicieron mención específica del uso de la página en las carreras universitarias o terciarias en literatura, filosofía, historia, es decir en las disciplinas humanísticas que nutren los archivos digitales de Anáforas. En este particular, cabe mencionar el grado de conciencia respecto de la aplicación de las herramientas digitales en el aula del siglo XXI, frente a los estudiantes “nativos” en el uso de estos recursos. (Sanguinetti, 2018).

Sin embargo, el proyecto nació y permanece enmarcado en el “Seminario de fundamentos lingüísticos de la comunicación”, es decir, forma parte del currículum de la carrera universitaria en Comunicación y, como explicaron los entrevistados, Anáforas se nutrió en un principio del trabajo de investigación que los estudiantes realizaban como exigencia curricular, descrito por Echániz del siguiente modo (18:50): *“...todavía en su corazón, me parece, pertenece al Seminario de fundamentos lingüísticos de la comunicación y a los intercambios que ahí se producen con los estudiantes, sobre todo a la parte que más viva o renovada mantiene la cosa que es la Biblioteca Digital de Autores del Uruguay, que como les explicaba son proyectos de investigación que ahora son semestrales”*. Echániz explicó que el trabajo de investigación de los estudiantes consistía en elegir un autor y buscar su biblioteca, a través de los herederos que pudieran dar datos sobre la correspondencia y otra documentación del autor, así como revisar la obra editada

del autor estudiado y si esas ediciones fueron solo en Uruguay o también en el extranjero, entre otros elementos.

De estas investigaciones que sirven a los estudiantes de la FIC para su trayecto formativo podemos pasar a los investigadores que utilizan el sitio para consultar las fuentes primarias. Es decir, ¿cómo sirve Anáforas a la tarea de los investigadores? Ambos entrevistados sostuvieron que el trabajo de digitalización de archivos no tiene la magnitud que en otros países posee³, incluso en nuestra región. Salvando esta dificultad de carácter cuantitativo, Echániz y Rodríguez Peixoto describieron numerosos aspectos en los cuales la tarea de la investigación en humanidades se ve favorecida por el proyecto institucional de la FIC. Puede decirse que la *amplificación* del documento por medios digitales es una de las características principales destacadas por los consultados. Poner a disposición las fuentes sirve para que cualquier usuario se forme su idea respecto de los hechos, y se impidan así las tergiversaciones de miradas sesgadas como pueden ser las que resultan del acceso restringido a los datos. Imposibilidades como el no acceso de un documento, la lejanía geográfica entre interesado en conocer y la fuente, son salvadas por el uso de los medios digitales, que cumplen así un rol universalizador de la información. Dice al respecto Rodríguez Peixoto: *“Y cuanto mayor sea el número de usuarios, eventualmente, se descubrirán cosas que otros no hemos advertido antes ¿verdad? (...) y sobre todo, eventualmente, los más interesados, no dependeremos exclusivamente de las interpretaciones de otros, en la medida que podremos leer, eventualmente ¿verdad?, directamente documentos, vincularlos de una manera distinta”*. La palabra del coordinador de Anáforas explicita uno de los dilemas epistemológicos centrales de la labor humanística.⁴

Además, según destaca Echániz (3:59), el uso de los buscadores de navegación digital facilita la tarea de la información, e incluso integra fuentes que en un principio pudieran no ser tenidas en cuenta por las pautas de las investigaciones en humanidades. Es decir, material que en principio sería ignorado daría indicios en el

³ Rodríguez Peixoto dice que en Europa y EEUU: “ellos ya tienen millones, decenas de millones de documentos digitalizados” (2:20)

⁴ En este sentido, puedo traer un ejemplo que me sucedió durante la investigación de los Libros de Actas de la Facultad de Humanidades durante los años 2017 y 2018, en que aún no se habían digitalizado esos materiales. Particularmente, en torno de los manuscritos de José Enrique Rodó, el profesor José Pedro Segundo pone en duda la integridad ética de Roberto Ibáñez, quien se hizo con los manuscritos de Rodó, que le habían sido prometidos a él. Es un dato entre muchos que surgen de la lectura directa de las fuentes y que pueden dar relecturas del pasado. (Barbot, 2018).

curso de las investigaciones. Este también es un rasgo epistemológico importante: el poder *descubrir* nuevos aspectos para el análisis.

En cuanto a los elementos que se han digitalizado, el coordinador describe que se hace una (7:36): *“selección no muy sofisticada. Nosotros hemos digitalizado lo que hemos podido (...) por supuesto es una muy pequeña fracción de lo que hay”*. Este sesgo no sistemático de la “producción” (en palabras de Echániz), se corresponde con aportes de entusiastas que desean preservar el patrimonio de cierto tipo de publicaciones, como pueden ser diarios y semanarios del interior (11:33) (“El eco de Palmira”; “El faro”, de Sauce; “La Trinidad” de Florida, “El iniciador”).

Otro aspecto destacable es la calidad de la digitalización y la catalogación. Respecto de la primera característica, los entrevistados explicaron que los archivos generados y subidos a la plataforma varían en su calidad, porque los medios tecnológicos avanzan constantemente y obligan a una revisión del trabajo ya realizado, procurando mejorar la nitidez de los archivos.

El proyecto *Identidades pedrenses*

“Identidades Pedrenses” es un sitio de Instagram que difunde material de archivo, principalmente fotografías relativas a la vida de la ciudad de Las Piedras (Canelones), pero también otro tipo de documentos como cartas antiguas, etc. Su responsable es la Sra. Alejandra Freire Mangini, a quien entrevistamos por zoom.⁵

“Identidades Pedrenses” surgió en 2019 mientras Freire realizaba un curso de fotografía. Como proyecto final realizó una muestra final cuyo tema fue sobre la historia de los comercios de Las Piedras.

Durante la entrevista, Freire realizó la definición del proyecto como personal, no profesional sino desde la perspectiva de “comunicadora” o “intermediaria” (11:11). La entrevistada dijo que no posee modelos previos, porque: *“la idea era tratar de ser lo*

⁵ Según Freire, el Instagram posee 9700 integrantes (30:59). Esta cifra muestra la llegada de los medios digitales, aun en la difusión de temas que parecieran de relativo interés.

más auténtica y no copiar nada de nadie” (16:58). A su vez, dijo que no tiene contacto con proyectos similares del Uruguay.⁶

De la entrevista surge, también, muchas veces la palabra “investigar” (11:32): *“Cuando empecé a hacer todo ese tipo de investigación yo quería investigar diferentes temas, porque me parecía que Las Piedras no es solo Julio Sosa y no es solo la historia de la Batalla de Las Piedras, sino que había muchos temas más que eso”*. De esta manera, Freire asume una tarea que no solo es replicar y volcar a Internet ciertos documentos, sino que existe un trabajo de búsqueda sistemática previa, de acuerdo con los intereses que decide abordar. Por ejemplo, el trabajo sobre los comercios de las Piedras le insumió un año y medio de investigación, y realizó un repertorio de treinta comercios. La entrevistada describió que la gente le brinda material y nutre esos focos de interés que ella plantea en Instagram.⁷

Un ejemplo que maneja Freire durante la entrevista refiere a la Capilla María Auxiliadora: *“la que se demolió en el año ‘68 y que uno conoce una sola foto, que es la que tiene la Asociación Histórica, pero yo tengo quince fotos de esa. Es por la misma gente que te las proporcionan”* (18:34). Este caso nos sirve para definir el campo de estudios de “Identidades Pedrenses” dentro de lo que se llama “microhistoria”, y también nos permite divisar la finalidad principal que persigue su creadora, difundir material sobre el patrimonio de la ciudad de Las Piedras. Existe, entonces, preocupación por recuperar material testimonial y amplificarlo, llegando a un público mayor por el uso de los medios digitales. Esta preocupación puede compararse con la que poseen los integrantes del equipo profesional de Anáforas.

De hecho, el proyecto ha cobrado interés para las autoridades municipales, y su responsable es consultada respecto del patrimonio (23:00): *“ahora existe mucho lo que se llama el patrimonio inmaterial. El otro día, hace una semana atrás me reuní con el director de patrimonio de Canelones, Federico López, estuvimos hablando de esa lista de lugares patrimoniales que hay en Las Piedras porque él quiere trabajar con Las Piedras, y me dijo que quiere que yo le haga la lista de las otras cosas que debería haber, agregar a esa lista del patrimonio. Porque, bueno, la idea es realizar*

⁶ Aunque alude al Facebook “Fotos antiguas de Las Piedras”, cuyo responsable es el fotógrafo Federico Fernández Sellanes. Este “perfil” de Facebook es anterior al proyecto “Identidades Pedrenses”.

⁷ Es importante destacar la operación de elegir entre diversos temas, que ha sido puesta en énfasis muchas veces; en literatura, por ejemplo, por Hugo Achugar (1989) “El poder de la antología. La antología del poder”.

un circuito, hoy por hoy a lo que es internet también, un circuito donde se registre, es decir, que una persona pase por un lugar y que sepa que en ese lugar hubo tal cosa, hubo tal historia.”

Como realizáramos con Anáforas, cabe observar el vínculo de este proyecto con la enseñanza y la investigación. Si bien Identidades pedrenses no está inserto en ninguna institución oficial, y por tanto no posee una estructura pensada para la enseñanza o la investigación, Alejandra Freire comentó que trabaja con liceos de Las Piedras. Concretamente, durante el mes de octubre de 2021 hubo dos muestras de material a cargo del proyecto en las instalaciones del liceo 2 de Las Piedras⁸: una sobre los comercios, y otra sobre la historia del obelisco de Las Piedras, en la que participaron profesores de historia de la ciudad. En respuesta a la pregunta directa respecto de la utilidad del proyecto a los estudiantes e investigadores, la entrevistada dijo que: *“sin dudas (...) todos los proyectos que tengan que ver con la investigación y con rescatar lo que es la historia son más que importantes y también impulsan a que alguien más lo haga (...) el día que alguien no cuente nada, las nuevas generaciones se van a olvidar del pasado.”* (42:15).

Hay que destacar que Freire se ubica en una posición de ‘no experto’; si bien relata datos y conoce mucha información acerca de los temas que desarrolla en la entrevista, dice explícitamente que el proyecto y las investigaciones que emprende le dejan mucho conocimiento, sin estar preparándose para obtener un diploma: *“Como lo hizo en algún momento Santos Gallo Oller, que era el que escribió el libro “Sucedió en Las Piedras”, o como lo hizo Washington Sarasola, que también lo hacía porque era un aficionado en estos temas, y más o menos los tres estamos trabajando de la misma manera: ir a las crónicas, ir a la fuente, conseguir las fotos, y a raíz de eso preparar los informes”* (49:30).

De esto resulta que cuando se le preguntó respecto de la utilidad para los investigadores, Freire dio respuestas que relatan su experiencia de aprendizaje más que el uso posible que un investigador profesional pudiera hacer de Identidades pedrenses. Está claro que la finalidad de divulgación que pretende el proyecto tiene como base un pensamiento diferente al que declararon Rodríguez Peixoto y Echáñiz

⁸ La muestra del obelisco es itinerante, y según Alejandra Freire estuvo en lugares como colegios y escuelas, el centro cultural del Sauce, centro cultural Carlitos de Las Piedras, etc. Si bien esta faceta no corresponde en rigor a las humanidades digitales, supone una forma de contacto entre el proyecto y la comunidad.

en el caso de Anáforas, que trabaja para que el investigador profesional lo utilice mediante consulta directa en Internet, o bien colaborando en investigaciones con búsquedas y digitalizaciones concretas que los profesionales les solicitan.

En síntesis, la entrevistada mostró con sus palabras el proceso que hay detrás de su proyecto de divulgación de conocimiento histórico, que ciertamente es más que conseguir fotos y digitalizarlas. De su palabra sale la constante preocupación o interés por la preservación de los documentos y su masivización (por medio de la reproducción técnica). Hay una conexión directa entre su labor y lo que hoy puede insertarse dentro de la preservación de la “memoria”.

Lecturas postreras

No es el objetivo de este trabajo demostrar sino mostrar, y para eso los dos ejemplos que se tomaron en cuenta, en concordancia con la metodología de trabajo por entrevistas, brindan resultados que, si no cierran un debate (demuestran), al menos otorgan luz respecto de ciertas inquietudes que planteé al comienzo y retomo aquí:

1) “Las HD posibilitan la llegada de otros que no forman parte de la elite académica. Este hecho encarna uno de los peligros de las HD. La reproducción técnica de las fuentes, si bien facilita el trabajo de investigación, debe medirse también en términos de la intencionalidad de los organismos que las publican.”

En respuesta puede decirse que, para el caso de Identidades pedrenses, el lugar que ocupa el trabajo de Alejandra Freire viene a llenar un vacío de la investigación académica respecto de la historia de una ciudad particular. No va en menoscabo de la academia, sino que la complementa y ‘ayuda’ en la construcción del conocimiento.

2) ¿Existen proyectos “académicos” y “no académicos” de HD?

De acuerdo con los dos casos estudiados, cabría decirse que existen, al menos, estos dos tipos de proyectos en HD. Pero al ser la muestra tan pequeña no

podemos hacer una tipología más detallada de los grupos que pueden actuar en las HD, de sus formas de trabajo, ni de sus intereses particulares.

Futuras proyecciones

Creemos que este campo de la investigación en humanidades debe ser estudiado con mayor detalle. Es posible que muchos grupos de HD que operan en nuestro país tengan material de interés, y que sea conveniente una mayor divulgación y utilización de esa producción⁹ de conocimiento. En un proyecto con objetivos diferentes al de un trabajo académico o ponencia, pueden verse más a largo plazo los términos en que se han analizado aquí los grupos de HD.

Referencias bibliográficas

Blixen, C. (2021). “Sobre bibliotecas digitales y archivos del futuro. Conversación con Fatihaldmhand y Alejandro Bia”. *Revista de la Biblioteca Nacional*, pp. 427-438.

Bresciano, J. (2011). “La heurística digital y el estudio histórico de los procesos de globalización”. *Historia Crítica* N°43, pp.104-127.

Corti, A. (2014). “El sabio y el artesano. Algunos apuntes acerca del debate público reciente sobre las humanidades en Uruguay”. *Revista Humanidades*, pp.125-145.

Del Rio Riande, M. y González Blanco, E. (2015). *Introducción a las Humanidades Digitales*. Consultado en <https://www.aacademica.org/gimena.delrio.riande/115.pdf>

Ezquerria, C. (2018). “Las humanidades digitales en el contexto latinoamericano”, Montevideo, FIC (UdelaR), consultado en http://ji.fic.edu.uy/wp-content/uploads/2018/07/GT3_Las-Humanidades-Digitales-en-el-contexto-latinoamericano.pdf

⁹ La palabra ha sido usada por alguno de los entrevistados. Cabe la discusión acerca de si digitalizar un archivo es igual a producir conocimiento en humanidades.

Rico, A. (2012). "Sobre la necesidad de abrir una reflexión y debate a largo plazo sobre las Ciencias humanas y las Humanidades en la facultad y el país", en *Directorio de investigadores e investigaciones FHCE 2011-2012*. Montevideo: FHCE, pp. 9-23

Sanguinetti, N. (2018). "Nativos, inmigrantes y exiliados digitales. Las TIC en la encrucijada de cambios de paradigmas educativos". SIC, pp. 26-41.